

El campo de la práctica. Un espacio para la construcción del rol docente

Autores

D' Ambrosio, Stella – ENS N°4 “Estanislao Zeballos” - dambrosioprof@gmail.com

Dono Rubio Sofía - ENS N°4 “Estanislao Zeballos” / IICE FyL UBA sdonorubio@hotmail.com

Gómez Analía- ENS N°4 “Estanislao Zeballos” analia2525@yahoo.com.ar

Lázzari Mariana ENS N°4 “Estanislao Zeballos” mlazzari05@yahoo.es

Escuela Normal Superior N°4 – Ciudad de Buenos Aires-Argentina

Eje temático elegido: 4 Formación y Trabajo Docente

» *Palabras claves: formación docente – investigación – prácticas-*

» **Resumen**

Durante los últimos diez años se ha estimulado la presencia de la investigación en los institutos de formación docente como una función inherente, en tanto es herramienta privilegiada para la generación de conocimiento situado que habilita una lectura comprensiva de las instituciones y el accionar de sus actores desde la complejidad y en el contexto que les da sentido y las resignifica. A su vez, esta producción de conocimiento se constituye en instrumento para la transformación y la profesionalización de la formación docente.

Bajo estas premisas, la Escuela Normal Superior N° 4 de la Ciudad de Buenos Aires, conformó a partir del año 2011 un equipo de investigación constituido por profesores de la institución, que llevaron adelante diferentes proyectos destinados a comprender los recorridos académicos de los estudiantes de las carreras de Profesorado de Educación Inicial y Primaria. Los resultados de cada proyecto se constituyeron en insumo para ajustar el objeto de estudio y los objetivos de cada nuevo diseño de investigación. En los últimos trabajos se indagaron las características particulares que asumen los recorridos académicos de los estudiantes en el Campo de la Formación en la Práctica Profesionales.

En la presente ponencia se recuperan los fundamentos epistémicos y el abordaje metodológico para comunicar algunos de los resultados iniciales; particularmente aquellos vinculados con los significados que los estudiantes construyen sobre sus experiencias formativas y las proyecciones sobre el ser docente

habilidades por éstas. Asimismo se analiza el modo en que estos significados sobre el presente y el futuro profesional participan en la configuración de las mencionadas experiencias, específicamente aquellas que tienen lugar en los talleres de práctica.

> **Presentación**

En los últimos años ha cobrado impulso la investigación en los institutos de formación docente, avalada por el marco legislativo vigente - Ley de Educación Superior N° 24.521/95 y Ley Nacional de Educación N° 26.206/06- y numerosos desarrollos teóricos que definen al docente como un profesional que indaga sobre sus prácticas y produce conocimiento situado, como modo de superar la tradicional escisión entre el hacer y el pensar la educación.

En este escenario, la Escuela Normal Superior N° 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, convocó a sus docentes en el año 2011 a un concurso para la conformación de un equipo de investigación, con el objetivo inicial de analizar la configuración de las trayectorias de los estudiantes de Profesorado de Educación Primaria (PEP) y Profesorado de Educación Inicial (PEI) a partir de la implementación de nuevos planes de estudio. Desde su creación, el equipo ha desarrollado distintos proyectos cuyos resultados han constituido un valioso insumo para el diseño de líneas de acción, tendientes a favorecer la permanencia y a optimizar el ritmo y el rendimiento académico de los estudiantes. (INFoD Convocatoria 2013 /14 – Proyecto N°1933 y Convocatoria 2015/ 16 – Proyecto N° 2497). Los resultados arrojados por los mencionados estudios mostraron una situación problemática particular que llevó a focalizar la mirada en los recorridos de los estudiantes en el Campo de las Prácticas Profesionales.

De este modo, la investigación en el período 2016 – 2017 se propuso la comprensión de las características particulares que asumen las trayectorias académicas de los estudiantes de las carreras de profesorado de Educación Inicial y Primario al transitar los espacios pertenecientes al CFPP, desde su propia perspectiva. Para el logro de este propósito se analizaron los significados que estos estudiantes atribuyen a su recorrido, se identificaron las estrategias que ponen en juego y las relaciones que construyen entre estos significados y dichas estrategias.

En una primera etapa, a partir del análisis de datos cuantitativos, se realizó una descripción del universo de estudiantes. Luego de esta primera lectura cuantitativa y de la consecuente caracterización del universo de estudiantes, las acciones estuvieron dirigidas a comprender la racionalidad de los recorridos y los significados que los practicantes le confieren a su tránsito por los talleres del CFPP. La lectura de la situación problemática a la luz de los datos cuantitativos, aportó los insumos para pensar las dimensiones sobre las que se diseñó una cédula de entrevista en profundidad. La selección de casos fue intencional, y las entrevistas se concretaron de modo tal que posibilitaron trabajar en simultáneo las etapas de

recolección, análisis e interpretación de los datos relevados, lo que garantizó que la teoría se desarrollara en íntima conexión con la empiria. Con la intención de enriquecer la información empírica se les solicitó a los estudiantes de los talleres sus autoevaluaciones finales. Estas constituyen una memoria escrita en la que sintetizan crítica y analíticamente los logros y obstáculos vivenciados durante el trayecto de la práctica. El análisis del contenido de las entrevistas y de las autoevaluaciones se realizó a partir de los postulados del método Comparativo Constante. El mismo permitió - como parte de un proceso de abstracción creciente - construir categorías que fueron organizadas en tres grandes ejes conceptuales, producto del mismo proceso:

- i. Fundamentos para la toma de decisiones en el diseño de las trayectorias
- ii. Ideas sobre las prácticas y el ser practicante
- iii. Perspectivas sobre el ejercicio de la profesión y su relación con el CFPP

La presente ponencia compartirá el abordaje metodológico desde el cual se construyeron algunos de los resultados vinculados con los dos últimos ejes. Se comunicarán las ideas que los estudiantes poseen antes y durante la realización de sus prácticas sobre su rol como practicantes y las perspectivas que construyen sobre su futuro profesional. Asimismo, se plantean posibles relaciones entre esas ideas y las perspectivas que los estudiantes construyen sobre el ejercicio profesional.

› ***Fundamentos epistémicos y abordaje metodológico***

Los informes de investigación dieron cuenta de una problemática común a los estudiantes que transitan el CFPP que, según los mismos protagonistas de la formación se materializa en la falta de solidez conceptual necesaria para afrontar las exigencias de este trayecto. Esta falencia fundamenta la postergación de la cursada de los espacios de la práctica, los asiduos abandonos, la pérdida de regularidad de las instancias curriculares relacionadas con las prácticas docentes y/o la desaprobación de los mismos con la consecuente necesidad de recurrir esos espacios formativos.

A partir de esta situación, se elaboró un nuevo diseño de investigación con el propósito de comprender las características particulares que asumen los recorridos académicos de los estudiantes al cursar las instancias correspondientes al CFPP.

Dos supuestos permitieron precisar los objetivos del estudio. Por un lado, se consideró que los recorridos de los estudiantes se configuran en el marco de tramas relacionales que articulan a distintos actores, al interior de diferentes formas organizativas. Por otra parte, se postuló la existencia de una estrecha relación entre la experiencia formativa en el campo de las prácticas, los significados que se construyen sobre la misma y las proyecciones sobre el ser docente habilitadas por éstas. A partir de estas premisas, se propuso el análisis de los significados que los estudiantes le otorgan a las experiencias de la formación en el

campo de la práctica, las estrategias que ponen en juego para transitar este trayecto formativo y las relaciones que construyen entre estos significados y dichas estrategias.

El concepto de convergencia permitió organizar el estudio en dos etapas en cada una se plantearon preguntas, metodologías y resultados diferenciados, aunque plausibles de diálogo. A diferencia de las propuestas de triangulación, no se establecieron puntos de interacción entre los resultados cuantitativos y cualitativos. Se tuvo especial cuidado en vigilar la consistencia entre ambos abordajes, los interrogantes que guiaron y los modos de análisis que se diseñaron para ambos momentos. (Gallart, 1993).

Una primera etapa, de carácter cuantitativo permitió caracterizar el universo de estudiantes y describir la dinámica de los recorridos académicos al interior del mencionado campo. Se determinaron cantidades de inscriptos cursantes en cada taller considerando el año de ingreso y el momento de la carrera en el que acceden al último taller de la práctica docente, además de determinar los porcentajes de los alumnos que desaprobaban o abandonan en relación a los inscriptos en cada espacio de taller. Este acercamiento permitió conocer con mayor detalle la situación problemática y precisar aquellos aspectos de las trayectorias en el CFPP que fueron abordados en una segunda instancia de nuestra investigación.

La investigación cualitativa se propone la comprensión interpretativa y empática en el intento de captar los significados que los sujetos de investigación le atribuyen a sus propias situaciones particulares en una trama totalizadora. Es así que se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, sus experiencias, sus interacciones, por los sentidos que le atribuyen; y los interpreta en forma situada, es decir, en el contexto particular en el que tienen lugar.

Desde este abordaje, las acciones se direccionaron a la comprensión de la racionalidad de los recorridos por los talleres del CFPP y los significados que los mismos practicantes le confieren.

El encuadre del proyecto de investigación dentro de la lógica cualitativa requiere explicitar los fundamentos ontológicos y epistémicos que guían su puesta en marcha. Para recuperar dichos fundamentos, se apeló a la idea de reflexión epistemológica que desarrolla I. Vasillachis (2012). Este abordaje le atribuye características ontológicas diferenciales a la identidad de ser humano que fundamentan la concepción del sujeto como tal, diferenciándolo de un objeto de investigación. El fundamento ontológico tiene una serie de consecuencias epistemológicas para el abordaje metodológico cualitativo, entre las cuales se asume que la validez del conocimiento producido será mayor cuanto menos se tergiversen las acciones, los sentimientos, los significados, las interpretaciones; es decir, en tanto se manifieste el sujeto en toda su identidad. Por otra parte, se considera al conocimiento como resultado de una construcción cooperativa en la que sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes.

Esta concepción epistemológica, que postula una relación dialéctica entre sujeto cognoscente y conocido, exige prever instancias de generación de conocimiento compartido. En esta dirección en el marco del desarrollo de la investigación se concretaron espacios de producción colectiva y de devolución.

En diálogo con este enfoque epistémico, la perspectiva biográfica, desde un encuadre etnográfico, trabaja a partir de descripciones de trayectorias vitales desarrolladas en contextos concretos, con el propósito de develar las relaciones y procesos sociales que los configuran. Para profundizar en el conocimiento de un fenómeno social aborda grupos sociales acotados o específicos y elabora categorías amplias a partir del análisis de observaciones o entrevistas.

Por otra parte, habilita una mirada articuladora del nivel de los procesos más estructurales, con las prácticas y subjetividades de los actores entrevistados, al integrar en el análisis de las experiencias individuales a otros actores, a los espacios significativos y a sus interacciones. Este encuadre remite a una concepción amplia de trayectoria académica, que incluye tanto las experiencias y las interacciones de los estudiantes en las escuelas, como aquellas desplegadas en otros espacios sociales, desde una perspectiva que incluye también la dimensión temporal. Bajo estos lineamientos, la elección de la entrevista como instrumento de recolección de información estuvo determinada por el objeto problema, los objetivos de la investigación y la circunstancia del escenario o de las personas a estudiar (Taylor, S. Bodgan, R., 1995).

Goetz, J. y Lecompte, M. (1988) advierten que en este tipo de estudios lo importante es el potencial de casos seleccionados, informantes claves con conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales que pueden aportar datos relevantes. Considerando esta premisa, la selección fue intencional, a partir del universo constituido por todos los estudiantes que habían tenido la experiencia de cursada en los talleres del CFPP o lo estaban cursando al momento de la investigación.

El diseño de las preguntas de las entrevistas tuvo como propósito abordar las perspectivas y significados que los estudiantes elaboran sobre su recorrido académico, enfatizando aquellos relacionados con el proceso de construcción de las prácticas docentes.

Las entrevistas se constituyeron como un espacio de encuentro en el que elementos simbólicos y rituales compartidos circularon como producto de los trayectos de los interactuantes (Sautú, 1999.) En el presente estudio los entrevistadores, en algunos casos, fueron profesores o pares de los estudiantes, lo que exigió tener presente en el momento de recolección y de análisis el concepto de implicación y los fundamentos axiológicos asumidos también como parte del enfoque epistemológico adoptado (Vasilachis, 2012). Desde esta perspectiva, se dio visibilidad a ciertos obstáculos relacionados con el hecho que entrevistador y entrevistado comparten el mismo espacio cotidiano, desde diferentes posiciones y relaciones. Para tomar distancia de estos riesgos, se generaron espacios donde fue posible objetivar las acciones; poner en palabras impresiones inacabadas, que a través del intercambio con pares, cobraban cuerpo y eran objeto de análisis; se buscó agudizar la mirada para superar las limitaciones impuestas por la propia subjetividad. Otra fuente de información fueron las autoevaluaciones finales que los estudiantes realizan al finalizar los talleres, solicitadas en cada instancia curricular con el propósito de colaborar en la construcción del rol

docente. Las mismas exigen un proceso de reflexión acerca de los desempeños realizados y sobre su fundamento, a la vez que es una oportunidad para que los practicantes puedan objetivar los aprendizajes logrados y las cuestiones para seguir trabajando, a modo de inventario. Este material permite acercarse a “una narrativa en la cual está presente un ‘yo’ cuya vida o experiencias en redes de relaciones sociales son registradas en un texto” (Op.cit, p. 26)

La investigación cualitativa apela a la “teoría fundamentada en los datos o grounded theory” como analítica de intelección basada

“en la premisa de que la teoría (...) es indispensable para el conocimiento profundo de un fenómeno social. (...) La teoría se desarrolla conscientemente en íntima relación con los datos” (Kornblit, 2004, p. 47).

Desde este encuadre, se analizó la información relevada en las entrevistas y en las evaluaciones finales de los practicantes, a partir del método comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967) caracterizado por el respeto por la realidad externa como fuente de información, la posibilidad de prever orientaciones para el proceso de construcción del objeto, la disponibilidad de herramientas para trabajar con el juego dialéctico entre los significados que los actores le dan a la realidad y la interpretación que realiza el investigador. Estas premisas orientaron el proceso de recolección y análisis de la información.

El análisis de las entrevistas iniciales orientó la definición de la muestra intencional y permitió ajustar el instrumento de recolección, el muestreo se definió a partir de la teoría emergente.

En este procedimiento se identificaron algunas regularidades o núcleos semánticos, que posibilitaron dar sentido a las experiencias particulares narradas por los entrevistados y articularon la presentación de resultados, parte de los cuales son compartidos en esta presentación.

› ***El campo de la práctica como espacio de construcción de sentidos.***

Como se anticipó en la introducción, en esta comunicación compartiremos los resultados relacionados con los siguientes ejes conceptuales:

› ***Acerca de las ideas de los estudiantes sobre las prácticas y el ser practicante***

Esta categoría permitió sintetizar algunas percepciones que los estudiantes construyen y que se han reunido en dos grandes dimensiones. Por un lado las vinculadas a las potenciales exigencias de los talleres del CFPP y por el otro a la relación que establecen entre el conocimiento teórico y los saberes prácticos.

- *Los talleres de la práctica profesional y la deconstrucción de algunas ideas*

Algunas de las percepciones sobre las exigencias de los talleres son construidas a partir del intercambio con los pares. Los estudiantes refieren a comentarios de otros compañeros, relativos a los excesivos tiempos que insume el taller (por ejemplo para planificar o preparar material); a la complejidad de las habilidades que requieren las tareas propias de la práctica docente y a la dificultad que implica la construcción de los vínculos con el posible docente de sala/grado, con el profesor de taller de práctica y los asesores.

Al mismo tiempo, en otras afirmaciones, comentan que estas caracterizaciones de las problemáticas relatadas por sus compañeros, se dirimen al ser vivenciadas por los propios entrevistados. Muchos de ellos no las experimentan con el nivel de dificultad anticipado.

“Pero bueno, conozco casos en que han tenido, sí, que han padecido Talleres. Y que siempre cuando yo decía “uhh, tengo que cursar el 3” alguien decía “nooooo! Es un.... O sea, es complicadísimo, es re difícil, te vas a des...vas a terminar súper agotada”. O sea, no es mi caso, pero sé que muchas personas padecen el Taller cuando creo que es una de las materias que más tendrían que disfrutar porque hacerlo, es lo que vas a trabajar, y hacer lo que, digamos, te vas a dedicar” (E 1)

Así, en muchos casos, los temores previos, como sentidos que los estudiantes construyen sobre las prácticas, quedan atrás una vez que comienzan los talleres. Sin embargo, surgen nuevas incertidumbres respecto al desempeño durante las propias prácticas en relación a la planificación, la relación con los niños y los docentes de sala / grado o lo esperado por el profesor del taller.

- *Teoría y práctica, concepciones e implicancias*

A la hora de diseñar el propio recorrido, los estudiantes tienden a postergar la cursada de los talleres. Muchos, deciden cursar primero las materias de los campos generales y específicos como una estrategia que les permite sentirse con la preparación suficiente para afrontar las exigencias de la práctica. Los estudiantes, como parte de su concepción teoría – práctica, describen el recorrido por los espacios curriculares distinguiendo dos momentos diferenciados en la formación, uno al que le atribuyen un sentido “práctico”, compuesto por los talleres del CFPP y otro “teórico” que reúne al resto de las instancias curriculares. Esta percepción parece direccionar las decisiones que los estudiantes toman al diseñar el recorrido,

“Y primero decidí avanzar con las materias porque todavía no me sentía capacitada para las prácticas, entonces después, ya más o menos cuando pude planificar y estar más preparada con respecto a las planificaciones sí...decidí hacer las prácticas...” (E1)

La afirmación de la estudiante parece expresar una concepción de la formación teórica como una etapa previa y necesaria para el logro de prácticas exitosas. Esta percepción se profundiza al concebir a la práctica como el espacio en que la formación teórica se aplica para comprobarse o refutarse.

“...todo eso que hace cuatro años venimos estudiando, poder ponerlo un poco en práctica y ver si es tan así, y...bueno, que toda esa preparación de años se pueda poner en práctica y ver qué es lo que sucede...” (E1).

Esta mirada se torna binaria e implica considerar que la teoría y la práctica son entidades plenas, con bordes, límites y significados unívocos; así desconoce el valor teórico de las prácticas al suponerlas como acciones desligadas de la teoría y reflexión.

En las entrevistas aparecen más valorizados aquellos contenidos que se consideran necesarios para poder planificar, quedando relegados aquellos cuya relación con la práctica –tal como la conciben- no resultan tan evidentes.

En otras ocasiones los estudiantes parecen esperar de la teoría “saberes” en alguna medida instrumentales que faciliten sus prácticas, sin visualizar que éstos se construyen desde la teoría y en contextos situados. La ausencia de ciertas prescripciones es vivida como un déficit de la carrera que no brinda ese saber hacer específico.

“me tocó una sala que era medio complicada, era sala de 4 pero eran muy dispersos. Entonces tenía que utilizar muchos recursos de los cuales no... o sea, en la formación no me dieron tantos recursos como para... Entonces me costó un poco eso de enganchar los recursos, el llamar la atención de los neños de otra forma... La teoría todo eso no te lo da. Te lo da la práctica misma.” (E4)

Los estudiantes identifican en sus recorridos formativos ciertas experiencias que colaborarían en el afianzamiento de una concepción restringida de la relación entre teoría y práctica. Así, por ejemplo, los practicantes caracterizan algunas situaciones en las que la formación recibida en las materias teóricas y en los talleres parece no entrar en diálogo.

“me parece que en las prácticas y en las residencias, hay que valorar un poco más también lo que vivimos en el campo general. A eso voy, a esa idea. Como que lo general está bueno, y nos brinda muchas cosas y muchas herramientas que a veces no nos dejan utilizarlas o quedan de lado. Entonces estaría bueno que en las prácticas, se junten un poco más esos caminos y lo que vivimos en el campo general también podamos ponerlo en práctica” (E6)

Sin embargo, al finalizar la cursada de alguno de los talleres, en los espacios de reflexión sobre su propia práctica, las apreciaciones que aparecen se acercan a los fundamentos de la formación y así lo expresan,

“Creo que a lo largo del taller pude darle sentido a la planificación. A veces me preguntaba ¿Por qué es necesario escribir tan detalladamente lo que uno va a realizar? Y en la práctica te das cuenta que es

necesario porque quizás en el momento no surge esa “idea”. Además comprobé que el tiempo es dinámico y que a veces hay cambios ajenos a uno, como reuniones y demás” (Autoevaluación 1)

En último término, se puede visualizar que los estudiantes jerarquizan los talleres del segundo y tercer tramo, en detrimento del primero,

“En las prácticas del Taller 1 y 2 es como más observación...Y tal vez uno no da cuenta de otras cuestiones que también son importantes, que cuando uno vivencia el taller 3 y 4 es como más, ahí es cuando se implementa, se planifica y demás... (E 7).

Y más adelante reafirma,

“...hago como una crítica, los talleres deberían estar desde el primer año. Porque es como primero todo lo teórico y al finalizar la carrera es como que recién estás en contacto, con los chicos...” (E7)

Las palabras de la practicante parecen desconocer el valor formativo de la práctica que suponen las experiencias en los talleres iniciales 1 y 2, al proponer la observación de actividades en el aula, su registro y análisis. Refuerza además la concepción de teoría – práctica como entidades plenas.

› ***Acerca de las perspectivas sobre el ejercicio de la profesión y su relación con el CFPP***

El tránsito por los talleres pareciera fortalecer la construcción de la identidad docente al ser un espacio reconocido como aquel en el que se vislumbra con perspectiva concreta y cercana el oficio docente. El ejercicio de la profesión aparece como una meta a alcanzar.

“Y en las prácticas, es como que vos aflorás de alguna forma. Es cuando vos empezás a ser vos mismo, empezás a marcar tu propio camino, empezás a marcar lo que vos querés ser.” (E6)

Está presente además, el mundo del trabajo como condición de posibilidad para poner en juego esas relaciones teoría-práctica que hasta el momento no parecían dialógicas.

“...Es la práctica, digamos, como que muchas veces, o sea, salimos del estudiar la teoría y entrar un poco en la práctica o...donde hay una relación, un nexo entre la teoría y la práctica. Y, bueno, creo que es un reflejo de lo que va a pasar después”. (E1)

Al respecto, Alliaud (2017) considera que el saber de la experiencia que se logra en las primeras prácticas en las escuelas receptoras resulta en un saber que se produce en una situación concreta. Al exponerse una y otra vez a realidades diferentes los estudiantes conforman una nueva manera de mirar y pensar, que contribuyen a proyectarse como docentes. En esta proyección, otro aspecto relevante que surgió de las experiencias de los estudiantes, resulta de la visualización sobre los posibles ámbitos laborales, en las que ponen en juego concepciones respecto a lo público y lo privado.

“...No es que esté en contra totalmente de la escuela privada, porque yo hice la escuela en una privada. Pero creo que la escuela pública te brinda como más cosas que la privada” (E 7)

Asimismo, se hace presente la idea de la formación continua como condición necesaria para el ejercicio profesional, lo que se expresa en los siguientes relatos, una estudiante del último taller de trayecto,

“Me siento orgullosa de lo que logré, pero más orgullosa me siento de haberme dado cuenta de cuales son mi falencias y poder reflexionar sobre ellas. Estoy aprendiendo, me estoy formando, quiero ser una docente con recursos, y para lograrlo seguiré formándome día a día” (Autoevaluación 4)

Las reflexiones de los estudiantes dejan vislumbrar una relación estrecha entre las concepciones que construyen acerca de los talleres de práctica y las ideas que forjan sobre su futuro profesional. Los talleres de la práctica se constituyen como espacios privilegiados en la configuración de la prospectiva profesional, en tanto les permite actuar el futuro rol y al mismo tiempo reflexionar sobre él. A partir de estas reflexiones se redimensionan positivamente algunos aspectos de la carrera – como su duración o el acompañamiento y exigencias propias de los talleres- a partir del reconocimiento “in situ” sobre lo que implica el trabajo docente en cuanto a responsabilidad, demandas y dedicación.

› **Conclusiones.**

El trabajo presentado buscó dar cuenta de la investigación como una práctica que en los últimos años se ha promovido en los Institutos de Formación Docente y de su relevancia, en tanto habilita la producción de un conocimiento situado y potente para direccionar los cambios en las instituciones formadoras.

En este contexto, se expuso el fundamento epistémico desde el cual se concibe la producción de conocimiento como resultado de una construcción cooperativa en la cual los distintos sujetos -investigadores, profesores, estudiantes- concebidos desde una dimensión ontológica como iguales, cumplen funciones y realizan aportes diferentes. Esta concepción direccionó la toma de decisiones metodológicas que se plasmaron en la elección de los instrumentos de recolección de la información – entrevistas y memorias de la práctica-, la selección de una muestra intencional, el método comparativo constante como técnica de análisis, y las instancias de generación de conocimiento compartido, entre otras.

Desde de los principios epistemológicos y metodológicos que guiaron la investigación sobre las trayectorias de los estudiantes en el CFPP, los análisis realizados dan cuenta de que éstas se construyen como resultado de estrategias individuales y autónomas, articuladas en tramas relacionales y al interior de formas organizativas – institucionales. Unas y otras se amalgaman para dar características particulares a cada trayecto formativo, contexto en el cual se configuran imágenes e ideas sobre la práctica y la proyección profesional.

En cuanto a las imágenes que los estudiantes elaboran sobre el espacio de la práctica, se pudieron identificar dos momentos diferenciados. Uno relacionado con el paso por el primer tramo- taller 1 y 2-, y otro con el segundo y el tercero –talleres 3, 4, 5 y 6-. Así, los practicantes parecen no visualizar el potencial formativo de los talleres ubicados en el primer tramo, caracterizados por la observación, registro y análisis de prácticas de los docentes. Las prácticas de enseñanza observadas son percibidas como acciones ateóricas, sin una actividad precedida y organizada por marcos conceptuales, ni por un lenguaje específico que la clasifica, la ordena y la nomina. Este carácter precariza a la observación despojándola de su dimensión teórico – práctica y por lo tanto formativa. Esta dificultad para visualizar las dimensiones involucradas en toda práctica docente podría estar asociada con cierta tendencia que circula en las escuelas y atribuye a los saberes involucrados un carácter espontáneo (Mombello, 2015). Asimismo, en el relato de los estudiantes de los primeros talleres no se encontraron referencias en las que se objetive el significativo aporte que el observar y analizar prácticas de otros ofrece, en tanto permiten develar ciertos secretos que se atesoran en el hacer cotidiano del oficio docente (Alliaud y Antello, 2009)

Sin embargo, se vislumbra un cambio significativo en los estudiantes que recorren el segundo y el tercer tramo de la práctica. Los practicantes significan estos talleres -y especialmente los del último tramo- como una suerte de puente o de escalones que unen el profesorado con el ejercicio profesional, y en los que la docencia se representa como una meta cercana. Esta “meta” es visualizada como un espacio en el que más adelante se podrán consolidar y concretar ciertos aprendizajes que en esas mismas prácticas comenzaron a vislumbrarse, como por ejemplo, un cambio en la concepción de la relación teoría – práctica que se revisa en términos de una relación dialéctica. Otras caracterizaciones de esa proyección, que visualizan como cercana, refieren a la formación continua y a la percepción de lo público y privado como espacios posibles de trabajo.

En síntesis, y en virtud de las lecturas y análisis realizados, se puede decir que el tránsito por el campo de las prácticas habilita la proyección profesional de los estudiantes. Las imágenes acerca del ejercicio de la tarea docente se va modificando a partir de los diversos recorridos que la formación ofrece a los practicantes, y en las sucesivas instancias de reflexión sobre el rol generadas al interior de los talleres. De esta manera se va consolidando una idea cada vez más concreta sobre la complejidad y la multidimensionalidad que implica el trabajo docente en la escuela de hoy.

› **Bibliografía**

Alliaud, A. (2017) Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio. Buenos Aires. Paidós.

- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ed. Morata
- Mombello, L. (2015). *El docente en el siglo XXI. Le monde diplomatique*. Edición Especial Universidad Pedagógica Buenos Aires. Febrero- Marzo 2016, 24-25.
- Sautú, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano
- Taylor S. y Bodgman (1995) *Introducción a los métodos cualitativos*. Buenos Aires: Paidós
- Vassilachis, Irene (2012). *La investigación cualitativa*. En Vassilachis, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 75-93). Buenos Aires: Gedisa